



Políticas culturales para la transformación, la diversidad y la inclusión: políticas culturales desde la voz de un homosexual

Ricardo Santana

Resumen

A lo largo de la historia del mundo muchos sectores de nuestra sociedad han sufrido marginación y estigmatización. Han sido apartados de la sociedad mediante formas tan violentas que van desde la persecución y la negación de la libertad hasta la muerte. La palabra también puede ser un arma letal que marque huellas imborrables en las vidas de quienes son estigmatizados.

En este ensayo presento cómo hacer uso de las políticas culturales para devolverle a las parias su dignidad. En seguimiento a Jean Genet, uno de los autores que fundamenta este escrito, creo firmemente en “Cambiar la Vergüenza por Orgullo”. Entonces en mi papel como gestor cultural, apuesto a volver visibles mediante el arte, la literatura, el cine, la humanidad de los relegados como parias. De ahí que proponga, desde la mirada y la voz de un paria homosexual, políticas culturales que reivindicquen la diversidad, la igualdad de derechos, la inclusión.

Palabras clave: parias, marginación, igualdad de derechos, diversidad, inclusión, políticas culturales reivindicadoras, cine, arte, literatura

Abstract

Throughout the history of the world, many sectors of our society have suffered marginalization and stigmatization. They have been removed from society by severely violent means that range from persecution and imprisonment to death. The word can also be a lethal weapon, one that leaves indelible marks in the lives of those stigmatized.



In this essay I present a way to use the cultural policies to return the pariahs their dignity. In following Jean Genet, one of the writers that supports these writings, I believe firmly in “Exchanging Shame for Pride.” Then in my role as cultural manager I am betting on making visible through art, literature and film, the humanity of those relegated as pariahs. That’s why I propose, from the point of view of a homosexual pariah, cultural policies that vindicate diversity, equality of rights, inclusion.

Key words: pariahs, marginalization, equal rights, diversity, inclusion, vindictive cultural policies, film, art, literature



Políticas culturales para la transformación, la diversidad y la inclusión: políticas culturales desde la voz de un homosexual

Ricardo Santana
Maestría en Gestión y Administración Cultural
Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras

Sometido: diciembre, 2010
Aprobado: enero, 2011

Introducción

A pesar de que los cambios sociales han ido acrecentándose y muchas inequidades aparentemente han ido quedando atrás, lo cierto es que todavía existe un largo camino por recorrer. Las normativas heterosexistas, los prejuicios por género, raza, preferencia sexual y etnia siguen presentes y continúan lacerando vidas, privándolas del derecho a reivindicar su dignidad humana. La hipocresía, la falsa moral, los fundamentalismos religiosos, los intereses económicos de unos pocos, son solo algunos ejemplos clave en el estancamiento social, educativo y cultural en el que vivimos. Erradicar los estigmas que pesan sobre las vidas de los parias es un asunto que rebasa la pronunciación de palabras o cualquier esfuerzo analítico. Urge reconocer su humanidad atajando los sentidos de vergüenza y humillación que dan por resultado la invisibilidad en la que viven muchas comunidades minoritarias integradas por personas que no cumplen con las normativas sociales.

Este ensayo va dirigido a proponer políticas culturales que le devuelvan a estas minorías su derecho a una diferencia inclusiva. En este sentido, propongo políticas culturales que provoquen sentido de orgullo, ayuden a sanar heridas y validen positivamente al diferente. Reconozco en las expresiones artísticas y culturales la posibilidad de encaminarnos hacia la



equidad, la diversidad y la inclusión, haciendo visibles a esos parias cuyo derecho a expresar su humanidad transgresora ha sido largamente silenciado, cuando no duramente suprimido.

De repente, personas que habían sido generación tras generación, excluidas no solo del poder político, sino también del derecho a hablar, redescubrieron la posibilidad de hacerlo y al volver a descubrir esta posibilidad, descubrieron que el poder estaba en cierto modo asociado al derecho a la palabra.

Michel Foucault

Marginación, injurias, exclusión

La marginación implica la exclusión de la oportunidad de tener voz y visibilidad de personas, familias, inclusive de comunidades enteras. También trae consigo desigualdades donde los más vulnerables son los más afectados. La privación de los derechos humanos se manifiesta en la privación de un lugar en el mundo. La marginación conlleva estigmatización, traducida en agresiones verbales que dejan huella en la conciencia. Según Didier Eribon: “son traumatismos más o menos violentos que se experimentan en el instante pero que se inscriben en la memoria y en el cuerpo” (Eribon, *Reflexiones...* 29).

La primera vez que recuerdo haber escuchado una injuria fue dirigida hacia mi hermano mayor. Le gritaban “loco”, “anormal”. Los niños salían corriendo cuando él llegaba y yo no podía entender el porqué. ¿Qué de malo había en él? ¿Por qué le tenían miedo? Mi hermano mayor es retardado mental con rasgos de autismo. Un poco más adelante el estigma se generalizó e implicó a todo mi núcleo familiar. Los vecinos nos llamaban “la familia de los locos”. Para entonces no sabía bien qué significaba estar “loco”; solo sentía que no era nada bueno. Pronto en



mi infancia viviría la marginación de forma aún más personal. La primera vez que recuerdo que me gritaron la palabra “pato” o “maricón”, sentí directamente que para ellos yo no era un igual, que no era normal.

El insulto es pues un veredicto. Es una sentencia casi definitiva, una cadena perpetua con la que habrá que vivir. Un gay aprende su diferencia merced al choque de la injuria y sus efectos, el principal de los cuales sin duda el percatarse de esta asimetría fundamental que instaura el acto del lenguaje: Descubro que soy una persona que soy esto o aquello, a la que tal o cual cosa, alguien que es objeto de miradas, divagaciones, y a la que esas miradas y divagaciones estigmatizan. La “nominación” produce una toma de conciencia como “otro” que los demás transforman en “objeto” (Eribon *Reflexiones...*, 30).

La injuria no es otra cosa que la ilegitimación de quien soy, es apresamiento y desposesión. En un principio la injuria me hace saber que quien evoca el estigma tiene poder sobre mí para herirme; el de inscribir en mí la vergüenza convirtiéndome inmediatamente en eso que ellos dicen que soy. Eribon afirma: “La injuria es un acto del lenguaje por el cual se asigna a su destinatario un lugar determinado en el mundo”.

La palabra representa una “realidad”, aunque sea una “realidad” que solo existe en la medida en que las palabras la constituyen. “Loco”, “mariconas”, maricas, designan realidades “objetivas” en el mundo social y sexual, y las palabras de la estigmatización instauran, reinstauran sin cesar la “realidad” de lo que designan, cuando parecen simplemente enunciarla o desvelarla. Llamar a alguien “loco” o “marica” es enunciar la verdad de lo que “es”. Pero este individuo sólo es lo que es porque las palabras (Es decir, la historia colectiva del orden social y sexual sedimentada en el lenguaje y los fantasmas sociales que expresa) inscriben en su propia definición, y en su ser, toda la “realidad” que designan para hacer de él un ejemplar, un espécimen de una especie particular, y le atribuyen rasgos psicológicos, prácticas, sentimientos e incluso características físicas, que quizás no sean las suyas propias, pero que encajan en la definición social y fantasmal de esa categoría de personas a la que pertenece y, por lo tanto, en la suya (Eribon, *Una Moral...* 77)



Por su parte, Jean Genet en su libro *Santa María de las Flores*, ofrece una descripción del momento inicial en que el individuo es calificado, transformado en personaje abyecto y extraño.

Estamos en el principio del libro y “Divina” acaba de llegar a París.

Divina era clara como el agua. En el gran café, con las vidrieras cerradas, las cortinas corridas en las barras huecas, lleno a rebosar y oscuro a causa del humo, depositó ella el frescor del escándalo que es el frescor del viento matutino. Sola en una mesa, se sentó y pidió té. El Camarero que la atendió tuvo buenas ganas de burlarse, pero no se atrevió, sin embargo a hacerlo en las babas de ella por pudor. En cuanto el encargado se acercó a su mesa y decidió que, en cuanto hubiera acabado, le rogaría que saliese, para evitar que volviera otra noche.

Por fin, se dio unos suaves toquecitos en la frente nívea con un pañuelo floreado. Luego, se cruzó de piernas: Se le vio en el tobillo una cadena cerrada con un medallón que nosotros sabemos que encierra unos cuantos cabellos. Sonrió a su alrededor y nadie respondió más que apartando la vista de ella, pero eso era una respuesta. El café estaba silencioso hasta tal punto que se oían distintamente todos los ruidos. Todo el mundo pensó que su sonrisa (Para la del coronel: la del invertido; para los comerciantes: la del afeminado; para el banquero y los camareros; la de la maricona: para los gigolós: la de “esa de allí”; etcétera) era abyecta. Divina no insistió. De un minúsculo bolso de raso negro cerrado con un cordón sacó unas cuantas monedas que depositó sin ruido en la mesa de mármol. El café desapareció y Divina se metamorfoseó en uno de esos animales pintados en los muros –quimeras o grifos-, pues un consumidor, a su pesar, murmuró una palabra mágica pensando en ella: -Pederasca. (Eribon, *Una Moral...* 71)

En este relato la injuria es una luz que dibuja en la pared una imagen grotesca del individuo paria, producto de las miradas fóbicas que lo convierten al instante en lo que toda la sociedad considera como negativo. A los ojos de los demás, “Divina” no podrá dejar de ser más que aquello dentro de lo que se le encajona. Su destino está totalmente trazado por el contexto social al que pertenece.



Recuerdo una anécdota muy dolorosa de mi infancia y la voy a relatar. Mi hermano mayor había tomado de la cartera de mami las llaves de la casa sin que nadie lo notara. Abrió el portón y salió en búsqueda de 5 minutos de libertad. Vivíamos algo encarcelados para evitar confrontaciones mayores con los vecinos. Al percatarme de la ausencia de Jerry se lo dije a mami. Salí a buscarlo. Recorrí toda una calle de vecinos asomándose por sus ventanas. Subir por aquella acera se me hacía eterno. Finalmente, cuando di con él (estaba llamando en casa de unas vecinitas de su edad) encontré al papa de las niñas pegándole la manguera a mi hermano. Cuando llegué le grité al señor: “abusador”. Entonces me miró con odio y me dijo: “Mira, si tras de mariconcito es un bocón, llévate al jodío loco ese si no quieres que te pegue un manguerazo a ti también, a ver si se te quitan las paterías”. Este suceso nunca lo he podido borrar de mi memoria y la realidad es que son muchos los seres humanos que sufren la injuria y cargarán con ella para toda su vida. Ya no era solo la injuria inscrita en la palabra, sino haber observado aquel acto violento de aquel hombre que trataba a mi hermano peor que a un insecto. Mi intención no es desahogarme en estas líneas, pero es inevitable el que los recuerdos surjan mientras analizo, estudio y escribo.

Exclusión

Elizabeth Jelin en su trabajo *Exclusión, memorias y luchas políticas*, dice que la exclusión es la ausencia de reconocimiento social y político; es la negación de condición humana a individuos o colectividades, con lo que queda justificada su aniquilación.

El racismo y la xenofobia, las guerras étnicas, el prejuicio y el estigma, la segregación, y la discriminación basadas en nacionalidad, raza, etnicidad, género, edad, clase, condición física, son fenómenos muy



extendidos y llevan a niveles de violencia muy altos. Todos ellos constituyen casos de no reconocer a los otros como seres humanos plenos, con los mismos derechos que los propios. Son casos en que la diferencia genera intolerancia, odio, y la urgencia de aniquilar al otro (Jelin 93).

Ejemplo de esto son los crímenes de odio, que forman parte de la historia mundial. Basta recordar la era del Holocausto, cuando millones de judíos fueron asesinados por el Estado Nazi por razones de etnia. Otro ejemplo es la gran cantidad de asesinatos ocurridos en los últimos dos años en Puerto Rico por condición de género y homofobia. Las personas transexuales y transgéneros, cuyas vidas debemos incluir en el tejido social, es el sector dentro de la comunidad LGBTT más vulnerable a sufrir marginación, exclusión e injurias y, por ende, a la violencia de odio. No puedo dejar de mencionar la cantidad de adolescentes en Estados Unidos que se han suicidado porque no pueden con las presiones sociales a las que se enfrentan en su entorno escolar y social. Sin embargo, en un tono esperanzador, Elizabeth Jelin afirma que cuando las diferencias son puestas en un contexto de aceptación y apertura, de responsabilidad y cuidado hacia el otro, ofrecen la oportunidad de explorar nuevos horizontes y enriquecer las experiencias vividas.

El reconocimiento y la identificación de los derechos humanos universales no implican la uniformidad y homogeneidad de la humanidad. El derecho de las colectividades e individuos a elegir su propio modo de vida, es decir, el reconocimiento del derecho a la diferencia es parte de los derechos humanos (*Ibid.* 94).

Diversidad

Convengo en la definición que el Institute for Managing Diversity ofrece para diversidad. En este entendido, asumo el concepto para referir a las diferencias entre individuos y grupos que tienen identidades sociales distintas basadas en características de etnia, raza, cultura, género,



orientación sexual, edad, religión, lugar de nacimiento, situación económica, entre otros. En cuanto a diversidad cultural, la UNESCO la define como el conjunto de rasgos distintos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos, que caracterizan una sociedad o grupo humano. Diferencias que abarcan desde las artes, los modos de vida, las maneras de vivir juntos, los valores, las tradiciones y las creencias (UNESCO 2001).

La cultura adquiere formas diversas a través del tiempo y espacio. Esta diversidad se manifiesta en la originalidad y la pluralidad de las identidades de los grupos y las sociedades. La diversidad trasciende el respeto a la dignidad humana y supone el compromiso de respetar los derechos humanos y las libertades fundamentales en particular los derechos de las personas que pertenecen a minorías sociales.¹

Ante esto, se hace evidente la necesidad de trabajar consecuentemente en el desarrollo de políticas dirigidas hacia las diversidades que integran un contexto sociocultural específico.

Manejar la diversidad es un proceso de aprendizaje que conduce a una habilidad de responder efectivamente a los retos y oportunidades que plantea la diversidad social y cultural en un sistema social definido.²

El reconocimiento de lo diverso es solo el comienzo para erradicar prácticas discriminatorias y de exclusión. Es importante ofrecerles a los actores sociales herramientas de y para el cambio. Con esto sugiero la planeación de estrategias para la inclusión de los más desventajados de modo que puedan convertirse en gestores proactivos de la transformación. Mediante la elaboración de políticas culturales capaces de activar sinergias y provocar iniciativas, es dable empoderar a dichos actores con experiencias que promuevan el respeto por las pluralidades y los sentidos de dignidad de quienes asumen con orgullo sus diferencias.

¹ UNESCO, *Declaración universal sobre diversidad cultural*, 2001.

² Eneida Torres de Durand, "Diversidad e inclusión". Disponible en:

http://bibliotecavirtualut.suagm.edu/Publicaciones_profesores/Eneida%20Torres/Diversidad%20e%20Inclusion%20Revisado%202009.pdf



Políticas Culturales para la transformación

Las políticas culturales deben partir desde las diversidades. Los actores sociales de manera consciente o inconsciente son partícipes en estos procesos y son los verdaderos gestores de las transformaciones. Una política cultural no puede estar reducida a pequeños grupos o a pequeñas actividades humanas, debe tener una visión más integrada colocando en relieve los aspectos simbólico-sociales de la práctica humana.

Daniel Mato

Con el propósito de abordar las políticas culturales como estrategias reivindicadoras, invoco a Jean Genet, de quien Eribon se sirve para argumentar a favor del provecho del arte con el fin de devolverle a las parias su voz, su sentido de orgullo por quienes son, sin ser mal vistos o enjuiciados. Genet concibe el teatro y la literatura como realidades escenificadas dispuestas para la identificación. A través del arte podemos construir historias que nacen de experiencias de injurias para la restitución. Transformar el significado pasado, construyendo su significado presente. A manera de ejemplo utilizaré la escena del desfile de las Carolinas que aparece en el *Diario de un ladrón*.

Las que una de ellas llama las Carolinas fueron en procesión al solar de un meadero destruido. Los rebeldes, cuando las revueltas de 1933, arrancaron uno de los minigitorios más sucios, pero de los más queridos. Estaba junto al puerto y el cuartel y era la orina caliente de soldados la que había corroído la chapa. Cuando se comprobó su muerte definitiva, con chales, con mantillas, con vestidos de seda, con chaquetas entalladas, las Carolinas-no todas, sino una delegación solemnemente elegida- vinieron al solar a depositar un ramo de rosas rojas, anudado con un velo de crespón. El cortejo partió del Paralelo, atravesó la calle San Pablo, y fue, Rambla de las Flores abajo, hasta la estatua de Colón. Habría unas treinta mariconas a las ocho de la mañana, a la salida del sol. Las vi pasar. Las acompañé de lejos. Sabía que mi lugar estaba entre ellas, no porque fuera una más, sino porque sus voces avinagradas, sus gritos, sus gestos indignados no tenían, a lo que me parecía, otra finalidad que la de querer traspasar la capa del desprecio del mundo. Las Carolinas eran grandes. Eran las hijas de la vergüenza (Genet, *Diario...* 72-73).



Sobre el desfile de las Carolinas, Eribon argumenta:

El personaje narrativo no formaba parte del desfile sin embargo, un fuerte sentimiento de solidaridad con el grupo al que ve pasar, incluso de identificación con las “mariconas” que lo componen, de fascinación ante el coraje, la audacia, la belleza de su gesto, y la “confesión” provocadora de su vida nocturna y de su sexualidad. La parodia de la ceremonia termina delante del urinario destruido. Al desfilar de este modo por las calles de la ciudad, las Carolinas afirman quiénes son delante del mundo, se muestran a plena luz, y juntas son un colectivo (Eribon *Una Moral...* 10).

La visibilidad amparada en la libertad para la expresión de gestos y movimientos corpóreos, para la ocupación de los espacios, para el apoderamiento de la palabra, provoca en las minorías señaladas afirmación, dignidad y orgullo por quien se es. Si a través de las artes o de la literatura, como es el caso de Genet, podemos, narrar, representar, ilustrar, performear desde un marco político de justicia, entonces estaremos reivindicando a las parias.

Hace poco se presentó en Puerto Rico, en el cine metro en Santurce, el Puerto Rico Queer Film Fest (Segundo Festival Internacional de Cine Gay, Lésbico, Bisexual y Transgénico). Tuve la oportunidad de asistir a varias de las películas que se exhibieron. Éstas provocaban en los espectadores (la mayoría de la comunidad LGBTT) un sentido de solidaridad, de colectivo. Al finalizar cada película, el público, en demostración de sentidos de identificación con las historias relatadas en modalidad cinematográfica, aplaudía y se ponía de pie. Brotaba un encuentro como comunidad, alejado de discotecas, clubs, barras, luces oscuras, música altisonante, en fin espacios delimitados o determinados para que los homosexuales puedan tener un submundo de libertad. El festival transcurría a la par con otras películas comerciales que estaban en cartelera. Sin embargo, el público que participó del festival no era solo de la comunidad LGBTT, pues fue



evidente la asistencia de público heterosexual dispuesto a participar de la visibilidad de nuestras historias. Historias que el cine como medio de comunicación es capaz de hacer visible sin señales de estereotipos, estigmas o abyección. Historias que al ser puestas en escena en el marco de un festival cinematográfico, vuelven palpables los sentidos de identificación entre los miembros de una comunidad ampliamente burlados, lacerados, mirados con superficialidad. Historias que posibilitan la validación del rompimiento de normativas excluyentes. Esto, a su vez, permite el encuentro de cinéfilos ajenos a miramientos estigmatizadores, sean éstos homosexuales o heterosexuales. Encuentro que apunta hacia la esperanza de crear sentidos y significaciones alternas a lo socialmente instituido.

Retorno a Jean Genet. Cuando el escritor francés compuso *Diario de un ladrón*, digitaba su pluma para las Carolinas, para los llamados “invertidos”. Para él, la obra de arte debe de estar profundamente anclada en la experiencia del autor o creador. Así puede constituir la posibilidad de una nueva moral, de nuevos valores, que contravengan los absurdos convencionalismos vueltos normativas. Por otro lado, según Genet, existe una especie de solidaridad infra reflexiva, que precede a la conciencia política, entre las diferentes categorías de personas destinadas a la vergüenza. Como consecuencia de esto, el drama interior de uno (el paria homosexual) puede iluminar el drama de los otros. De este modo, los artistas creadores que han sufrido marginación pueden utilizar su arte no solamente como forma de exorcismo o liberación, sino también pensando en el colectivo de actores sociales que han pasado por la misma experiencia y que pueden identificarse y reflexionar partiendo de la misma. Los actos de creación que conllevan la comunicación con aquellos que comparten experiencias de exclusión, urgen buscar nuevas



formas de discurso para la transformación. Es por esto que entiendo la gestión cultural y las consiguientes políticas culturales que logre encaminar, como acciones que posibilitan existencias sociales plenas. Se trata de que cuando yo lleve a mi hermano retardado mental a una cita médica, no lo miren desde la distancia del pobre anormal; se trata de que cuando yo me siente y cruce una pierna, pase sin mayor color que el del acto mismo de cruzarla; se trata de que no sea asunto de conversación, porque no es un dilema, el hecho de que mi hermano del medio, que es de piel blanca, esté casado con una mujer de piel negra. No apelo a crear subproductos de las vidas marginadas. Más bien me alzo a favor de la representación de historias de vidas que logren recrearlas como parte inclusiva de una sociedad que, en lugar de tolerar, reconozca a los parias como personas que respiran, sienten y aman; gente, al fin y al cabo, con derecho a vivir una existencia plena.

Eduardo Mendecutti es un autor gay que escribe literatura desde una voz gay en España. Su trabajo nos exhibe modelos e identidades ausentes de la literatura española canónica y da vida a una visión de diversidad del colectivo gay, pintando las diferencias heterogenias de un grupo muy amplio de identidades diferentes. Según Nazareno Saxe:

La alteridad es lo dominante en el universo mendecuttiano. Las identidades sexuales no heteronormativas son hegemónicas en el mundo ficcional. Es cierto, son consientes de que existe una “alteridad” respecto a la sociedad heterosexual. Pero el universo de los personajes es un universo- otro por excelencia. Y en ese universo es que los personajes de Mendecutti se definen como desafiantes al modelo establecido, y provocativos respecto del mismo en un sentido que se podría apreciar como “militante”. Los personajes lucharon toda su vida por el lugar en el que están y no admiten bajar los brazos ante la dominación heteronormativa (Nazareno 3).



Mendecutti escribe sobre personajes que se salen de las normativas heterosexistas porque existen actores sociales que se salen de esas normativas. No son personajes de ficción, son personas que luchan todos los días de su vida por tener un espacio en el mundo, que les ha sido negado, arrancado violentamente y sin opción. Mendecutti utiliza su arte para visibilizar a estas personas. De esta forma, en sus novelas el autor les devuelve lo que la sociedad les arrebató.

Mendecutti escribe en un sentido de libertad y reivindicación, retrata al colectivo gay en sus sentimientos, conflictos, humillaciones, alegrías y tristezas. Lo retrata desde una posición intimista y subjetiva y es en esa posición que se puede apreciar una reivindicación de una fortaleza tremenda en el apoyo a la diversidad sexual. Lo diferente se define como tal y no se busca la tolerancia, porque la tolerancia significa aceptar la marginación heteronormativa y los personajes de Mendecutti se alejan con contundencia de una posición de tolerancia (Ibid.).

Lo que argumento sobre políticas culturales para la transformación y la reivindicación desde una mirada LGBTT, es algo que está ocurriendo en muchas partes del mundo. Daniel Mato nos dice: “Las políticas de identidades y diversidades se relacionan con procesos sociales transnacionales. Es decir, procesos en los cuales participan actores sociales cuyas practicas, de maneras diversas se desarrollan a través de las fronteras de los estados nacionales”. A través de la mediática podemos afirmar que son muchos los actores sociales, en distintos países del mundo, que promueven políticas culturales dirigidas a la diversidad, la equidad y la inclusión. En mi búsqueda me topé con un sinnúmero de gestiones culturales que se están de llevando a cabo en muchas partes del planeta. Mencionarlas todas resultaría en otro proyecto investigación. Por tanto, traeré a colación varios ejemplos de países en América Latina. Luego echaré un vistazo a los espacios que, desde Puerto Rico, buscan transformar las condiciones de abyección en



condiciones colectivas que generen, desde la imaginación creativa, otras formas alternas a las normativas hegemónicas.

En Argentina van por el tercer Seminario Internacional de Formación de Gestores Culturales de Materia Audiovisual LGBT. Este seminario es organizado por la Fundación Triángulo, con el apoyo del CCEBA (Centro Cultural de España en Buenos Aires) y subvencionado por la AECID (Agencia Española de Cooperación Internacional al Desarrollo). Es uno de los encuentros más importantes de habla castellana sobre cine y diversidad afectiva. Las ONG que trabajan para la inclusión social de las minorías sexuales están desarrollando en toda Iberoamérica más de cuarenta muestras o festivales de cine LGBT, como una herramienta más de visibilidad y consolidación del grupo al que representan, cifrando en ella todo su esfuerzo.

También en Argentina cuentan con el Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento (CIPPEC). En junio de 2010, esta organización lanzó un ciclo de encuentros titulado, “Encuentros Culturales”, un espacio para fomentar el diálogo y la reflexión en torno a una cuestión fundamental para el desarrollo social de la Argentina; esto es las políticas culturales. CIPPEC es una organización independiente, no partidista y sin fines de lucro que trabaja por un Estado justo, democrático y eficiente que mejore la vida de las personas. Para ello concentra sus esfuerzos en analizar y promover políticas públicas que fomenten la equidad y el crecimiento en la Argentina.

Por otro lado, Argentina cuenta con el taller de escritura *Diverso*. El objetivo de *Diverso* es constituirse como un espacio abierto de reflexión y producción poética sobre la temática de la



representatividad de la diversidad sexual que permita trascender los modelos artísticos impuestos socialmente. *Diverso* busca ser un lienzo de cómo se representa históricamente el deseo trans/gay/lésbico en estos ámbitos dentro de la cultura del país para, a partir de ello, construir su propio modo de representación, su propia voz.

Colombia lleva 10 años celebrando de manera ininterrumpida el ciclo de Cine Rosa. Detrás de Ciclo Rosa se urde la historia de una pequeña, pero valiosa proeza cultural con notable impacto social. Lo que comenzó en 2001 con una modesta proyección de ocho películas del director gay alemán, Rosa Von Praunheim, hoy es un reconocido evento cultural y académico con discusiones sobre diversidad sexual, talleres y proyección de películas de temática LGBTTT.

El color Rosa fue el color de los triángulos que tenían que llevar los homosexuales internados en los campos de exterminio para diferenciarlos entre los otros prisioneros. De ahí salió el nombre de ciclo Rosa: primero por el nombre del director Rosa Von Praunheim, pero también con la intención de evocar el recuerdo de la discriminación de los homosexuales. Luego se le incluyó un ciclo de conferencias académicas. Ciclo Rosa en un principio fue recibido con miedo y con el prejuicio de que sus proyecciones tenían que ver más con la pornografía que con la vida, las alegrías y los problemas de una comunidad.³

En Puerto Rico son varias las organizaciones o colectivos que están haciendo políticas culturales dirigidas a la comunidad LGBTTT. El Colectivo Literario Homoerótica fomenta el acervo de un patrimonio literario inclusivo y representativo de nuestras diversidades. Es un junte de autores reconocidos, noveles y aficionados. Homoerótica busca fortalecer el diálogo y el intercambio de experiencias que promuevan nuestro apoderamiento. A través de sus escritos,

³ Palabras de Folco Näther (ex director del Instituto Goethe de Bogotá), citadas en “La vida en rosa”, artículo para la revista *Semana.com* edición 10 julio 2010. Disponible en: <http://www.semana.com/noticias-cultura/vida-rosa/141535.aspx>



buscan visibilizar realidades intrínsecas a nuestra percepción de las mismas más allá de nuestras fronteras identitarias.

Reconocemos que cada transformación social necesita de una cohesión en sus bases y de una batería de expresiones artísticas que acompañen la expresión del ideal que se persigue. Homoerótica persigue el respeto a la diversidad que compone y que expone en sus trabajos.⁴

El *Puerto Rico Queer Film Fest* es una organización sin fines de lucro que, por medio del arte cinematográfico, busca exponer al público a la diversidad de la comunidad LGBTT. Con este festival de cine internacional, la organización aspira a interesar y educar al público con presentaciones de filmes de calidad y la creación de espacios de discusión.

A través de todo el año organizamos actividades, charlas, cine foros, y muestras itinerantes de documentales y cortometrajes, entre otros. Ofrecemos también proyecciones libres de costo abiertos a toda la comunidad en centros educativos y culturales. Así mismo, brindamos apoyo y trabajamos en alianzas con organizaciones y proyectos que sirvan a la comunidad LGBTT y/o fomenten el desarrollo del cine Puertorriqueño.⁵

El Festival del Tercer Amor utiliza el teatro como plataforma para crear una nueva conciencia. Este proyecto es gestado por el productor Rafael Rojas y han transcurrido 5 años desde que se inició el mismo. El lugar sede es el Teatro Coribantes en Hato Rey y se presenta, siempre, para el mes de junio. Sus ofertas teatrales van dirigidas a presentar las diversidades de la comunidad LGBTT e invita hacia la reflexión sobre la homosexualidad desde una mirada de respeto e igualdad de derechos. El festival también ofrece charlas, talleres y conversatorios dirigidos a la comunidad LGBTT.

A modo de conclusión

⁴ Blog *Colectivo literario homoerótica*. URL: <http://www.homoerotica-pr.org/>

⁵ Blog *Puerto Rico Queer Film Fest*. URL: <http://www.puertoricoqueerfilmfest.com/nosotros.html>



Mientras los partidos políticos y las jefaturas gubernamentales no reconozcan las identidades por género en sus programas de gobierno, nos corresponde a los actores sociales que rechazamos las categorías de abyección hacer de las capacidades creativas vehículos de transformaciones equitativas e inclusivas. Por medio de políticas culturales dirigidas a estos propósitos encaminamos el trabajo que *the powers that be*, con sus construcciones valorativas heterosexistas y falsas morales laicas y religiosas, no son capaces de realizar.

Puedo dar fe que el arte transforma y reivindica. Soy teatrero desde hace casi 20 años y he puesto mi arte en función de hacer visible y señalar aquello que instaure y legitima. Desde 2006, la escritura ha sido para mí un medio de liberación. La escritora puertorriqueña Mayra Santos Febres, con quien tomé un taller de escritura creativa, nos animaba a escribir sobre aquello que no queríamos hablar. Fue como si hubiera abierto una Caja de Pandora en mi vida. Los dolorosos recuerdos y vivencias comenzaron a dar vueltas y vueltas en mi cabeza. Sin embargo, desde que escribo sobre ese pasado, que es también mi presente, mis memorias ya no me persiguen. Por el contrario, me sirven de inspiración. Mis vivencias se convierten en literatura, en obra de arte. Para mí lo más importante es que son mis armas para la transformación de mis parias, una forma de otorgarle orgullo a aquellos que, como yo, un día sintieron vergüenza.



Referencias bibliográficas

- Bayardo, Rubens. “Antropología: Identidad y Políticas Culturales.” Disponible en: <http://132.248.35.1/cultura/ponencias/ponen2faseindice/Bayardo.htm>
- Eribon, Didier. *Una moral de lo minoritario, variaciones sobre un tema de Jean Genet*. Barcelona: Editorial Anagrama. 2004.
- _____. *Reflexiones sobre la cuestión gay*. Barcelona: Editorial Anagrama, S.A, 2001.
- Foucault, Michel. Entrevista para Radio Canadá, 1971, en Philippe Arttières, “L’ombre des prisonniers sur le toit. Les héritages du GIP.” *L’Infréquentable Michel Foucault : renouveaux de la pensée critique*, Didier Eribon (dir.), *Actes du colloque tenu au Centre Georges Pompidou les 21 et 22 juin 2000*. Paris: EPEL, 2001.
- Genet, Jean. *Diario del ladrón*. Madrid: Debate, 1994.
- _____. *Santa María de las Flores*. Barcelona: Editorial Alba. 2004.
- Jelin, Elizabeth. “Exclusión, memorias y luchas políticas”, en Mato, Daniel (comp.) *Estudios Latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización*. Buenos Aires: CLACSO, 2001. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/mato/jelin.pdf>
- Jiménez, Lucina. “Políticas culturales y cooperación internacional para la diversidad y la equidad”. *Ponencia presentada en el IV Campus de Cooperación Euroamericana*. San Salvador de Bahía, Brasil, septiembre de 2005. Disponible en: http://www.oei.es/revistacultura/secc_03/secc_03_4/pdf/print.pdf
- Mato, Daniel. “Introducción. Políticas de identidades y diferencias sociales en tiempos de globalización”, en Daniel Mato (comp.) *Estudios Latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización*. Buenos Aires: CLACSO, 2001. Disponible en: <http://www.globalcult.org.ve/pub/Rocky/Libro1/Introduccion.pdf>
- Nazareno, Facundo. “Identidad literaria e identidad sexual: la diversidad como proyecto de escritura en la narrativa de Eduardo Mendecutti”. *Ier Congreso Internacional de Literatura y Cultura Españolas Contemporáneas*, celebrado los días 1º a 3 de octubre de 2008, Buenos Aires: Universidad Nacional del Plata. Disponible en: <http://congresoespanyola.fahce.unlp.edu.ar/>
- Silva, Alonso. “Estado democrático de derecho e inclusión de la diferencia”, *Reflexión política*, junio 2003, vol. 5, núm. 010. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/110/11051008.pdf>
- UNESCO. *Declaración universal sobre la diversidad cultural*, nov. 2, 2001. Disponible en: <http://www1.umn.edu/humanrts/instree/Sculturaldiversity.html>